

ABEJA ESPAÑOLA.

NUM. 179. Martes, 9 de Marzo. 5 qtos.

~~~~~  
\*\*\*\*\*

## UNA HIPOTESI.

Supongamos que la ambicion del mando precipitase á algunos en una nacion que ha proclamado solemnemente sus derechos, al extremo de querer atentar contra el cuerpo legislativo de esta misma nacion: ¿quales serian las resultas de conducta tan infame y criminal? La ruina infalible de los sediciosos, la confusion del órden público, la desorganizacion del cuerpo social, y los espantosos horrores de la anarquía.

Necio seria el que sin opinion, sin virtudes y sin medios se prometiese triunfos durables de la consumacion de una traicion tan enorme. ¡Infeliz! los puñales de la multitud se dirigirian contra el causador de los desastres en que se veria

sumergido el pueblo. ¿Quienes obedecerian al ambicioso? Podria acaso sobornar una faccion; pero á donde no alcanzasen los tiros de sus armas, la rebelion alzaria su negro estandarte, y odio y rencor eterno le jurarian.

Para subyugar un pueblo se necesita ademas de la fuerza fisica, el prestigio de la opinion: ciudadanos que aprecian su dignidad, no pueden enmudecer á la vista de tiranos; si callan un momento, es para hacer mas cruenta su venganza. ¿Que ignominia seria para un pueblo generoso someterse al imperio del que traidoramente atentase contra su *lígítima representacion*! ¿Que mengua prestar homenaje á gente perdida, sin probidad, sin sabiduría y sin opinion! ¿Que infamia consentir ni por un instante la insolencia de unos viles enemigos de la patria! Sí, enemigos serian de ella los que bárbaramente quisiesen turbar el órden público, dando el mayor escándalo.

lo que puede ofrecer la iniquidad, luchando con el patriotismo. ¡Insensatos! ¿Que adelantarian? ¿dominar? A traidores no consienten los leales. ¿Vengarse?... Ruin desahogo que pagarian hartó caro; porque un pueblo pundonoroso jamas sufre tranquilamente el que por un malvado satisfaga particulares resentimientos, á costa de la sangre de la multitud.

AL EXCELENTISIMO SEÑOR DON  
CAYETANO VALDES.

Ya no sois gobernador de *Cádiz*; pero vuestra memoria vivira eternamente en los corazones de todos los buenos: ellos se acordarán con ternura de los servicios que en la mas apurada situacion en que se vió este asilo de la libertad española, prestasteis á la causa pública. Se acordarán de que solemnizasteis gozoso la publicacion del santo código, en cuya defensa hemos jurado morir: ellos os contarán entre los tier-

nos amigos del pueblo y de su *legítima Representacion*: ellos recordarán vuestras proezas militares; y aunque os retireis al mas escondido rincón de la Península, allí irán á buscaros las bendiciones de los amantes de la *Constitucion* y de las *Córtes*.

#### A LOS ESPAÑOLES.

Viva la patria, vivan sus *Córtes*.  
 Ayer, Españoles, os dieron vuestros Representantes el testimonio mas decisivo del interes con que miran vuestra suerte. ¡Virtuoso Argüelles! ¡jóven digno de las alabanzas de todos los hombres de bien! tú echastes ayer el pecho al agua, y arrojando los odios de muchos, y los sinsabores mas crueles, quisistes dexar à tus conciudadanos una prueba mas de tu acendrado amor patrio, y del empeño con que siempre has sostenido sus derechos. Sí, tus mismos enemigos enmudecerán á vista de tu virtud, y en vano

la infame pluma de escritores sediciosos procurarán inquirir motivos para deprimirté : tú has roto la valla , y mostrastes el camino que debia seguirse para no envolver á la patria en los horrores que la ignorancia y la iniquidad á la vez la estaban preparando.

Pueblo español, ya tienes un gobierno á cuya cabeza está un Borbon , ilustre por su nacimiento , por su carácter y por su vida exemplar. A este personage están reunidos aquellos dos miembros de la antigua Regencia, *Agar* y *Císcar* , bien conocidos por su moderacion y por su decidido respeto á las disposiciones soberanas. La última Regencia cesó ; y el último fallo de su existencia reanimó la esperanza de los que justamente recelaban que nos viesemos comprometidos entre el torbellino de los partidos que fomentan la supersticion , la avaricia y el conato infame de oprimir á los ciudadanos.

Representantes del pueblo : salud: ayer disteis á la patria un dia de gloria : ¡oxalá que la energía que mostrasteis, no se apague jamas. Así temblarán los que se avienen mal con la observancia del Código sagrado que hemos jurado ; así se reanimará el casi muerto espíritu público ; así enmudecerán los que buscan conmociones , ó por mejor decir , los *agentes de los franceses* , porque tales deben reputarse los que por qualquier medio comprometen la pública tranquilidad ; así desaparecerá ese espíritu funesto de contradiccion que han encontrado las providencias que habeis dictado ; así, en una palabra , habrá union entre el que *manda* y el que tiene obligacion de hacer que se cumpla lo que aquel disponga.

Miembros respetables del Poder ejecutivo , á vosotros está confiada la suerte de la nobilísima Nacion Española ; no perdoneis medio ni fatiga para salvarla : removed á quan-

tos empleados no estén de acuerdo con el *Código santo*, que habeis jurado *guardar* y hacer guardar: id de acuerdo en todo con las justas miras del Congreso; perseguid á los que estúpida, & criminalmente procuren dividir la opinion pública: escarmentad á esos malvados, que invocando la santa religion, la profanan y la vilipendian desacreditando á su próximo para con el sencillo pueblo: proceded en todo con noble franqueza, sin ocultar á los españoles su verdadera situacion: elegid para los empleos sugetos de provida y de luces, y no esperéis á que ellos los pretendan, sino buscadlos para que os ayuden á llevar la carga que pesa sobre vosotros. Con una conducta de esta clase, seguro es de que nadie sea osado á insultaros: los papeles públicos hablarán de vosotros con el respeto que merecen las autoridades quando proceden arregladas á las leyes dictadas por la Nación *saberana*; los dias

de vuestro mando serán dias de benediction; y quando llegue el término, el sentimiento público y las alabanzas de vuestros conciudadanos, serán las señales ciertas del amor que les debisteis, y del preferente lugar que ocuparán vuestros nombres para siempre en sus agradecidos corazones, porque tal es la recompensa de los que han gobernado á los pueblos en justicia; así como la exêcracion y el odio eterno acompaña la infeliz memoria de los que, abusando de la autoridad, quisieron ó tentaron hacer desaparecer las leyes para oprimirle y arruinarle.

Cádiz. *Imprenta Patriótica.* 1813.

A cargo de Verges.